

*Besp fue una experiencia intensa de una comarca reunida
junto a María. Que la Navidad que se acerca sea un verdadero «hogar»
que nos reúna a todos en torno al amor de Dios manifestado en Jesús*



NADAL



97

Llesp - 97

XIX ROMERÍA COMARCAL DEL RIBAGORÇA



Para una crónica detallada, nos ha parecido entrevistar a Mosén Juan, que es el “técnico” en romerías. Se nos ha prestado en el acto. Lo suponíamos.

—¿Algunos datos históricos de las romerías del Ribagorça?

—Todo empezó en Sopeira, en 1979. La finalidad era reunir nuestros pueblos en torno a la Madre común, la Virgen María. Ella es la que mejor nos puede conducir a Jesús. Pretendíamos también crear un clima de conocimiento y fraternidad entre todos los pueblos que forman la Ribagorça catalano-aragonesa. Somos una familia. Y nos vamos sintiendo así. Creemos haber colaborado a ello.

—Estamos en Llesp. Háblenos de sus gentes.

—Como todos los pueblos, Llesp se nos “ha revelado” con ocasión de la romería. Se nos ha revelado como pueblo hospitalario, acogedor, como el olmo centenario de su plaza.

“Per celebrar un any més la Romeria
fins aquí heu arribat;

i com que som hospitalaris
us acollim de bon grat.”

Así nos recibió Yolanda en nombre de todo el pueblo. 21 familias. Una iglesia, en su tiempo románica (ver el portal) dedicada a San Martín. En su interior la “reina” de la fiesta de hoy, María, que al encarnarse en Llesp, resulta “La Mare de Déu de Gràcia”: una escultura de piedra policromada, del siglo XVI, limpiada estos días en el taller de conservación y restauración de Lespauls.

En la limpieza y el adorno del pueblo demostraron su carácter activo, sencillo, ingenioso. Hombres, mujeres y jóvenes. Nos encantó el distintivo de todos los balcones: paloma blanca -de paz- sobre damasco azul.

—¿El lugar concreto de la romería?

—Insuperable. Gracias a la atención de los dirigentes de la Colonia “Verge Blanca”, pudimos disfrutar de un espacio amplio, acogedor y lleno de sombras. La “Verge Blanca”, que ha presidido siempre la actividad de las colonias, ha querido acoger -no faltaba más- a la “Mare de Déu de Gràcia”, reina de la romería. Presidió también los actos el Cristo, talla de madera policromada del siglo XVII, recientemente restaurada en San Cugat del Vallés.

—Cuéntenos la jornada en detalles.

—En la cuesta del pueblo, el “Pilaret”, también restaurado, obra de Pepe Farrero i el Xavi, con la colaboración de Joaquinet i Xavier de Farré, nos da la bienvenida. Un pilaret que parece velar por la circulación, densa en ocasiones, hacia el Valle de Boí.

En la plaza del pueblo se prepara e inicia la procesión hacia la Colonia. 28 imágenes representan a María en 28 advocaciones. 28 pueblos se hacían en torno a María; mientras, las campanas, de manos de Salvador de Farré, y los cantos por los altavoces, expresan al exterior la alegría y la plegaria que anidan en el corazón de todos los romeros.

La celebración de la Misa revela su carácter eclesial: gente mayor, familias, jóvenes, chiquillos... el Sr. Obispo, rodeado de unos 25 sacerdotes. En el momento de las ofrendas van pasando todos: Fraga i Lleida con fruta i el “coc”. Los pueblos de la Litera, vino y aceite, Benabarre, Tolva, etc.. con quesos, chorizos, madalenas; la comarca de Arén, Puente, Sopeira, Santorens, con tartas, vinos y... este año no podían faltar los fósiles de Arén, aunque no los del “dinosaurio”. De Pont de Suert, Vilaller, Vall de Boí i Bonansa, Noals... no nos bajan Kilovatios, pero sí rovellons, mantas de la fábrica, agua de Caldas. Pero la aportación más entrañable nos viene del pueblo de Llesp. ¡Con qué alegría pasaban los niños! Aran, Anna, María tra-

ían dulces i els “crispells” de la Mercé. Josep de Call presenta los rovellones del bosque de Llesp. ¡Qué ricos estaban luego en la mesa! Silvia y Lluís traen el regalo más precioso: su precioso Albert, el niño más pequeño del pueblo. Finalmente Enric Lasurt y su esposa nos leen la poesía que para esta ocasión ha escrito Rosa Ferran, de Juneda. Aún resuenan en el ambiente aquellos sentidos versos:

“Deixeu-nos dir amb joia:
De Gràcia vós sou plena;
de Llesp, mare amant,

dels nostres cors, com toia,
volgueu rebr'e'n l'ofrena
del nostre sentiment”...

Ellos, la poesía. Dolores de Farré, una caja de... cosa buena. Nota simpática y emotiva fue el momento en que el sacerdote más joven del Obispado, José Luis, traía el pan y el vino para la Eucaristía. Se nos dijo entonces -y llegó al corazón de todos- que José Luis marcharía dentro de pocas semanas como misionero al Kazagstan -de la antigua Rusia- para una demarcación como Cataluña y Aragón juntos

En el primer banco, junto al altar, estaban los “mayores” de Llesp: María de Quintana, Dolores, Teresina y Bárbara de casa Farré, Mercé i Antònia de Basuré, Enric i Pilar de Lasurt, Joan de Batlles, y Angel de Pau. Una de ellos, María de Quintana, al terminar la Misa saludó en nombre dels “assenyants” de Llesp y le invitó a formar parte del gremio de los “jubilados”; su expresión y la benevolencia del Sr. Obispo fue nota destacada de la jornada.

Prácticamente, todo el pueblo actuó; una persona, Concepció de Farré, aun sin aparecer, estaba claramente presente en el “colorido” de las flores, amarillas y azules, que coronaban la imagen de María y el altar.

—¿Algo que notar de la comida y festival?

—Un agradecimiento especial por parte del Sr. Obispo y sacerdotes a Chep y Yolanda y a Josep Maria, el farmacéutico que nos prestaron su casa para cocina y comedor del “clero”. Hay que ver cómo se lucieron allí los cocineros de siempre Ricardo y Paquita, Pere y Nuri.

Y en el festival, la música de Mn. Vicente, las niñas de Purroy, las jotas de Arén, Lidia de Call al piano, las canciones de Carlos Ricou (de Les Iglesias) y el colofón de Assumpció de Rufeá, que con la melodía de un canto mariano iba desgranando las estofas de su propia poesía.

—¿Podemos conocer ya el lugar de la próxima romería?

—Castisent, pueblecito en la parte alta de la central eléctrica de Puente de Montañana. Es como el centinela del congreso de Montrebei. Son pocos los vecinos. Pero... para el trabajo se multiplican. Y saben que cuentan con sus amigos de Tremp. Será la reina la “Mare de Déu de Montserbós”, que mira con el mismo amor a ribagorzanos y pallareses.

—¿Alguna palabra final?

—Dar las gracias a todos. A los de Llesp, quisiera hacerlo recordando algunas palabras textuales de la carta que el Sr. Obispo me mandó al final de la romería: *“Et voldria encarregar que donessis les gràcies a tot el poble de Llesp, per la magnífica acollida que van donar a l'aplec. Totbom s'hi ca sentir com de família. Es veia clar que la devoció a la Verge Maria, motiu de la trobada, es vivia com una diada de joia de germans, per ser fills de la Mare del Cel. Entenc el sacrifici que els deuria costar als feligresos de Llesp tota la preparació i acollida, i per això em crec amb el deure de fer constar amb aquestes ratlles el meu agraïment... I dono expressament les gràcies a aquella bona senyora gran que, en nom dels jubilats, amb molta gràcia, em va donar la benvinguda a aquest grup, ja que havia presentat la meua renúncia al Sant Pare”.*

